

## LIBROS

Latinoamérica:  
Teorías sobre  
las dictaduras

Durante mucho tiempo las dictaduras de América Latina fueron consideradas un elemento más del paisaje, una especie de fatalidad. Se confundía el folklore con la política y se caía en lo religioso. Los analistas creían más en el discurso de los dictadores ("imponer el orden en sociedades civiles caóticas") que en un examen de la realidad. La corriente teórica llamada "de la nueva dependencia" que surgió en los años 60 situó la cuestión política general de América Latina en el campo económico: la dependencia estructural, la dialéctica entre la inserción de modo dependiente en la cadena imperialista mundial y el desarrollo nacional de la lucha de clases en cada lugar determinado condiciona las formas políticas. A partir de este marco referencial las dictaduras militares dejan de ser entes extraños que se imponen sobre el conjunto de la sociedad según la voluntad del general de turno o ante el supuesto "vacío de poder", y pasan a ser entendidas en su correspondencia con modelos de acumulación del capital y necesidades de reproducción del sistema.

Siguiendo en gran medida la ruta de los estudios de Nicos Poulantzas sobre la relación entre crisis del capitalismo y el fascismo y los regímenes de excepción, diversos autores se han lanzado en los últimos tiempos a investigar en profundidad las dictaduras latinoamericanas.

Dos libros recién aparecidos en el mercado español están en la línea de investigación señalada (1). El primero de ellos recoge los trabajos presentados en un seminario organizado en México en 1976 sobre el control político en el Cono Sur. A través de diversos estudios y comentarios, los estados de excepción y las dictaduras latinoamericanas son situadas en el contexto de la inter-

nacionalización del capital financiero, la lógica expansionista del imperialismo y los efectos de la crisis del sistema a escala mundial en la periferia latinoamericana. Esto supone detenerse (ver el trabajo de L. Maira) en las comparaciones entre el Estado fascista europeo clásico y el Estado dictatorial de América, basado en la doctrina de la seguridad nacional. La comparación no tiene un propósito semántico, sino que guarda vital importancia a la hora de plantear alianzas de clases antidictatoriales: ¿Frentes Populares? ¿Vanguardias puras? ¿Partidos o Movimientos?

El minucioso libro de Carranza, que ganase el Premio Ensayo Siglo XXI 1978, analiza los Gobiernos militares de Brasil, Ar-

gentina, Chile, Perú y Bolivia, y trata de elaborar una hipótesis para una teoría del estado de excepción "que a partir de tres tipos de regímenes de excepción (fascismo, bonapartismo y dictadura militar) dé cuenta de cómo se combinaron esos tipos en cada formación social concreta y establezca cuál es el predominante".

De esta forma, la discusión sobre las dictaduras sobrepasa el nivel de la acusación al "gorilismo" para abordar la cuestión fundamental del Estado. Carranza aplica el modelo althusseriano de los aparatos ideológicos y critica los diferentes autores y escuelas que han estudiado a los militares de América Latina desde perspectivas diversas, pero sin tomar en consideración el Estado. ■ MARIANO AGUIRRE.

Las dictaduras militares latinoamericanas se corresponden con modelos de acumulación del capital y necesidades de reproducción del sistema.

Carta  
del infierno

Los hay en el trasiego de lo cultural que, por mejor boquiabrir al personal, afectan de hito en hito amañamientos de facinerosos, y pretenden hacerse pasar por malvados de opereta, con tal de dar que hablar. Lo curioso es cuando en las librerías irrumpe el criminal de verdad, el que tiene las manos salpicadas de sangre ajena, el que nos muestra cara a cara su patria clandestina, el infierno. Uno de estos raros casos es el de "Autobiografía y diarios", de José Luis Cerveto (1).

Cerveto saltó a las páginas de los periódicos y, posteriormente, al cine, por haber asesinado en 1974 en Pedralbes al matrimonio para el que trabajaba. Fue condenado a prisión hasta el año 2003. Desde detrás de las rejas ha mantenido un incansable diálogo con quienes en el exterior (Xirinacs fue uno de los primeros) querían oírle. En su voz se han sucedido súplicas para ser ejecutado y pagar de golpe y porrazo toda su retahíla de crímenes, pero también ha ido desgranando, a fogonazos, teorías y memorias estremecedoras por venir de donde vienen, ese pozo oscurísimo de culpa, elementalidad, frustraciones, exhibicionismos y necesidad de los demás que todos llevamos dentro.

La "Autobiografía" de Cerveto, narrada con enorme gracia estilística (aunque de la otra no tiene ninguna), escapada literalmente a bocanadas de espontaneidad pero al tiempo con un cierto atildamiento en la dosificación de lo que cuenta, nos pone delante la historia de un niño nacido en 1939, huérfano de padre muy pronto, condenado al mutuo odio con su madre, arrinconado desde sus primeros pasos a la más feroz busca de la vida (Isaac Montero recordaba no hace mucho que nuestra posguerra es, en cuanto a material narrativo, fuente inagotable), puteado en reformatorios, pajillero por doquier, vapuleado por polis y autoridades de toda laña, corredor de fondo en procurar el imposible escaqueo en este mundo que es una cárcel.

(1) Tusquets Editores, 1979. Cuadernos íntimos. Edición de Ana Basualdo.

(1) El control político en el Cono Sur, autores varios. Fuerzas Armadas y estado de excepción en América Latina, Mario Esteban Carranza. Ambos editados en México. Siglo XXI Editorial, 1978.